



CENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA AIP

# Resiliencia

en la

# Adversidad



**Factores de Riesgo y Protectores en la Salud Mental y Motivación Académica en Asentamientos Informales.**



## **Equipo de Investigación**

Ana Mireya Díaz  
Andrea Serrut  
Esther Rodríguez  
Justo Gallego  
Elena García  
José González  
María González  
Basilía Mariano  
Daisy Palacio  
Elibieth Sirex

*Con el apoyo de:*

*Coordinación de Servicio Social Universitario de la USMA, Estudiantes de  
Licenciatura en Psicología de la USMA*

## Contenido

|                                                              |    |
|--------------------------------------------------------------|----|
| Contexto                                                     | 1  |
| Marco Teórico                                                | 2  |
| Diseño del estudio                                           | 3  |
| Fase 1: Consolidación de Comité de Investigación Comunitario | 3  |
| Fase 2: Fase Cualitativa Exploratoria                        | 3  |
| Fase 3: Fase Cuantitativa                                    | 3  |
| Participantes                                                | 4  |
| Características de la muestra                                | 5  |
| Cuidadores, jóvenes y composición familiar                   | 5  |
| Diversidad étnica                                            | 5  |
| Nivel educativo de los cuidadores                            | 6  |
| Participación en programas gubernamentales                   | 6  |
| Resultados                                                   | 7  |
| Adversidades que afrontan las familias en este contexto      | 7  |
| Acceso irregular a servicios básicos                         | 7  |
| Infraestructura                                              | 8  |
| Terrenos                                                     | 9  |
| Adversidades a nivel de la familia                           | 10 |
| Cuidadores durante su niñez                                  | 10 |
| Niños y jóvenes                                              | 10 |
| Factores protectores                                         | 10 |
| Educación                                                    | 11 |
| Matriculación                                                | 11 |
| Días efectivos de clase                                      | 11 |
| Desempeño académico                                          | 11 |
| Relación entre motivación y rendimiento académico            | 11 |
| Salud mental                                                 | 12 |
| Experiencias adversas, protectoras y salud mental            | 12 |
| Conclusión y recomendaciones                                 | 13 |
| Bibliografía                                                 | 14 |



## Contexto

Los asentamientos informales constituyen una realidad urbana frecuente tanto en América Latina como en diversas regiones del mundo (ONU-Hábitat, 2022). En el contexto panameño, esta situación afecta a más de 64,000 familias (Arcia Jaramillo, 2024). Las adversidades que experimentan estas familias son complejas e impactan diversos ámbitos vitales. Estas formas de adversidad incluyen la amenaza permanente de expulsiones forzosas, estigma por parte de la población general y exclusión de la red de infraestructura y servicios urbanos básicos (Espino y Gordón, 2015; Fernandes, 2011).

Aunque la exposición a este tipo de adversidades está bien documentada, muy poco o nada sabemos en el contexto panameño sobre las siguientes áreas que consisten en el foco de esta investigación:

1. Las formas en que estas adversidades se manifiestan en el día a día para estas familias y el impacto que conllevan,
2. La situación actual a nivel educativo y de salud mental de niños y jóvenes en estas comunidades,
3. Factores que funcionan como protectores para estas familias.

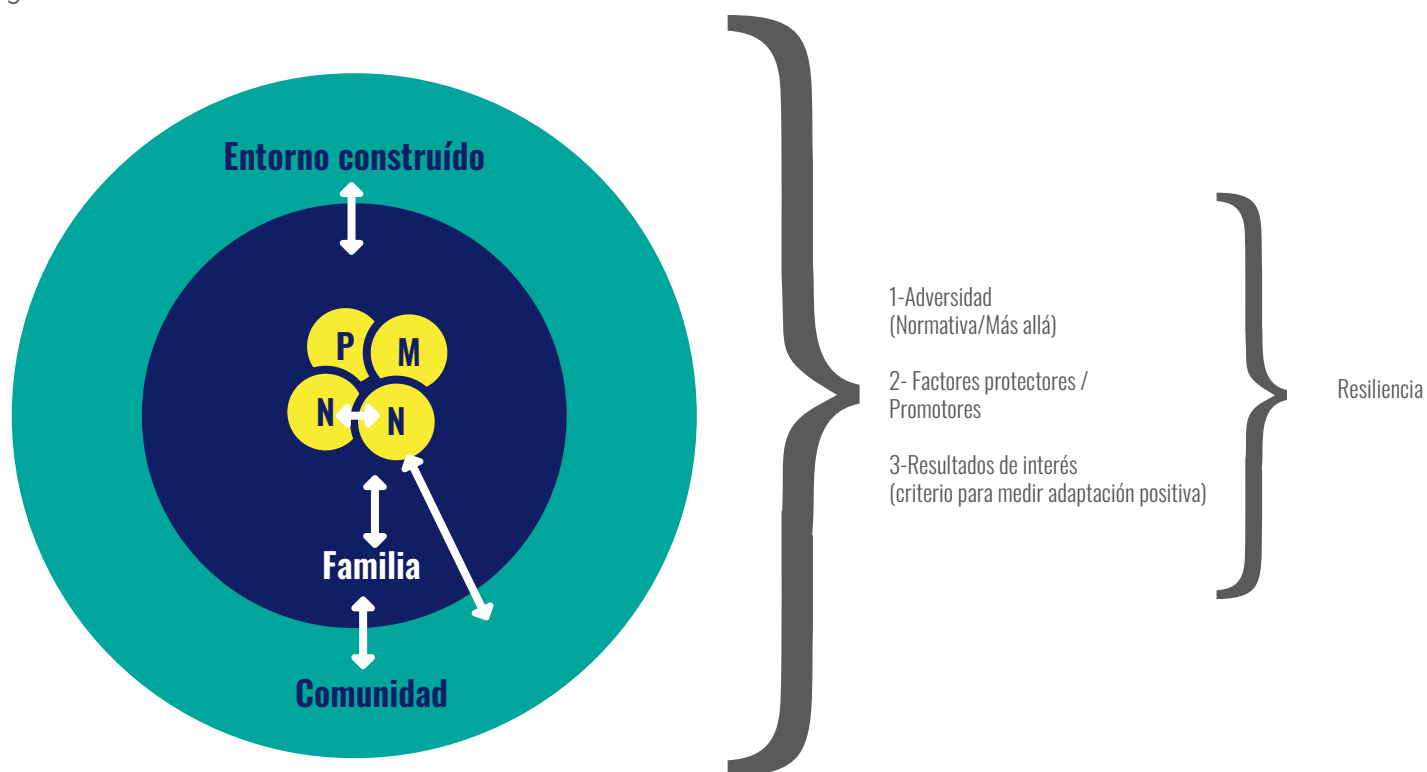
## Marco Teórico



La teoría de resiliencia multisistémica propuesta por Ungar (2016) ofrece un marco conceptual idóneo para comprender cómo las experiencias adversas tempranas afectan de manera acumulativa la salud física y mental (Felitti y cols., 1998; Raviv y cols., 2010), destacando la naturaleza contextual y culturalmente situada de los procesos de adaptación positiva. Este enfoque teórico (ver Imagen 1), a diferencia de las perspectivas tradicionales centradas únicamente en atributos individuales, enfatiza la interacción dinámica entre la persona y los múltiples sistemas socioecológicos que la rodean (Ungar, 2016). La resiliencia, desde esta óptica, no reside exclusivamente en el individuo, sino que emerge de las complejas interacciones entre éste y los recursos disponibles en su entorno familiar, comunitario e institucional.

Particularmente relevante para el contexto de asentamientos informales es el planteamiento de Ungar y Theron (2019) sobre la importancia de examinar qué factores protectores son efectivos en entornos específicos, reconociendo que lo que constituye un elemento de protección en determinadas circunstancias podría no serlo en otras. Esta perspectiva contextual resulta esencial para el presente estudio, considerando la notable escasez de investigaciones que analicen integralmente las dimensiones de salud mental y educación en los asentamientos informales panameños. El marco teórico de resiliencia multisistémica permite abordar la complejidad de los diversos desafíos interconectados que enfrentan estas familias, comprendiendo cómo estos factores no solo representan riesgos, sino también potenciales puntos de intervención para fortalecer procesos de resiliencia comunitaria, familiar e individual.

Figura 1.





## Diseño del estudio

El estudio empleó un diseño de métodos mixtos con un enfoque participativo comunitario, estructurado en tres fases.

### Fase 1: Consolidación de Comité de Investigación Comunitario

Siguiendo una metodología de Investigación Participativa Basada en Comunidad (CBPR por sus siglas en inglés) se estableció una alianza con líderes comunitarios como parte integral del estudio. Un componente central de esta fase fue la conformación y capacitación de un equipo de siete Investigadores Comunitarios, expertos en sus propias comunidades. Este equipo participó activamente en el diseño de la investigación, la revisión de instrumentos y el proceso de reclutamiento. La participación incluyó a tres comunidades conformadas como asentamientos informales que se encontraban en diferentes etapas de consolidación, lo que permitió examinar cómo las variaciones en condiciones estructurales (por ejemplo, acceso a servicios esenciales y estatus de tenencia de tierra) podrían influir en los factores de interés.

### Fase 2: Fase Cualitativa Exploratoria

Siguiendo un diseño exploratorio secuencial (Fetters y cols., 2013), esta fase se enfocó en desarrollar una comprensión contextualizada y más profunda. Los grupos focales estuvieron enfocados en entender las percepciones sobre adversidad a nivel comunitario y las entrevistas estuvieron enfocadas en la situación de salud mental, educación y dinámicas familiares. Se realizaron en total:

- Tres grupos focales (uno por comunidad)
- 15 entrevistas semi-estructuradas en profundidad con cuidadores
- 6 entrevistas con jóvenes (8-17 años)

Los hallazgos preliminares de esta fase informaron el diseño de los instrumentos cuantitativos subsecuentes.

### Fase 3: Fase Cuantitativa

Esta fase consistió en la administración de encuestas familiares a 102 familias en tres comunidades conformadas como asentamientos informales en el distrito de Arraiján, Panamá Oeste. Específicamente, se aplicaron encuestas a:

- 102 cuidadores principales
- 160 niños y jóvenes (edades 8-17 años)

Los instrumentos incluyeron ítems derivados directamente de los datos cualitativos, particularmente en relación con el tipo y frecuencia de acceso a servicios esenciales y el impacto de su irregularidad desde la perspectiva de los cuidadores. Otras escalas midieron prácticas de crianza, acceso a educación, experiencias educativas, salud mental, experiencias adversas y experiencias positivas.

## Participantes

Las tres comunidades participantes están ubicadas en el distrito de Arraiján, Panamá Oeste. La comunidad de **Camino de los Montunos**<sup>1</sup>, fundada en 2008, es la más antigua y grande de las tres, con aproximadamente 450 familias residentes. **Estrella del Istmo**, fue establecida en 2010 y es una comunidad más pequeña que cuenta con 65 familias, aproximadamente. Y la comunidad de **Flor del Espíritu Santo** es la más reciente de las tres comunidades, fundada en 2012, con un total aproximado de 67 familias.

Para poder participar, las familias debían cumplir con los siguientes criterios de elegibilidad:

Haber vivido en una de las tres comunidades participantes por un mínimo de 5 años.

Tener por lo menos un cuidador principal dispuesto a participar (prioridad a las madres) y niños/as y jóvenes entre 8-18 años (en edad escolar) también con interés en participar.



<sup>1</sup>Todos los nombres utilizados son seudónimos para proteger la privacidad de los participantes.

## Características de la muestra

### Cuidadores, jóvenes y composición familiar

El perfil etario de los cuidadores mostró promedios de edad similares entre las tres comunidades, con cuidadores teniendo un promedio de 37 años y un rango de edad global oscilando entre los 22 y 55 años.

La muestra de jóvenes participantes en el estudio se distribuyó en dos grupos etarios: niñez intermedia (8-12 años) y adolescencia (13-18 años). El grupo de niñez intermedia contó con mayor representación que el grupo adolescente, con aproximadamente 92 participantes entre 8-12 años frente a 66 adolescentes. En cuanto a la distribución por sexo, la muestra contó con una ligera predominancia de varones en ambos grupos de edad.

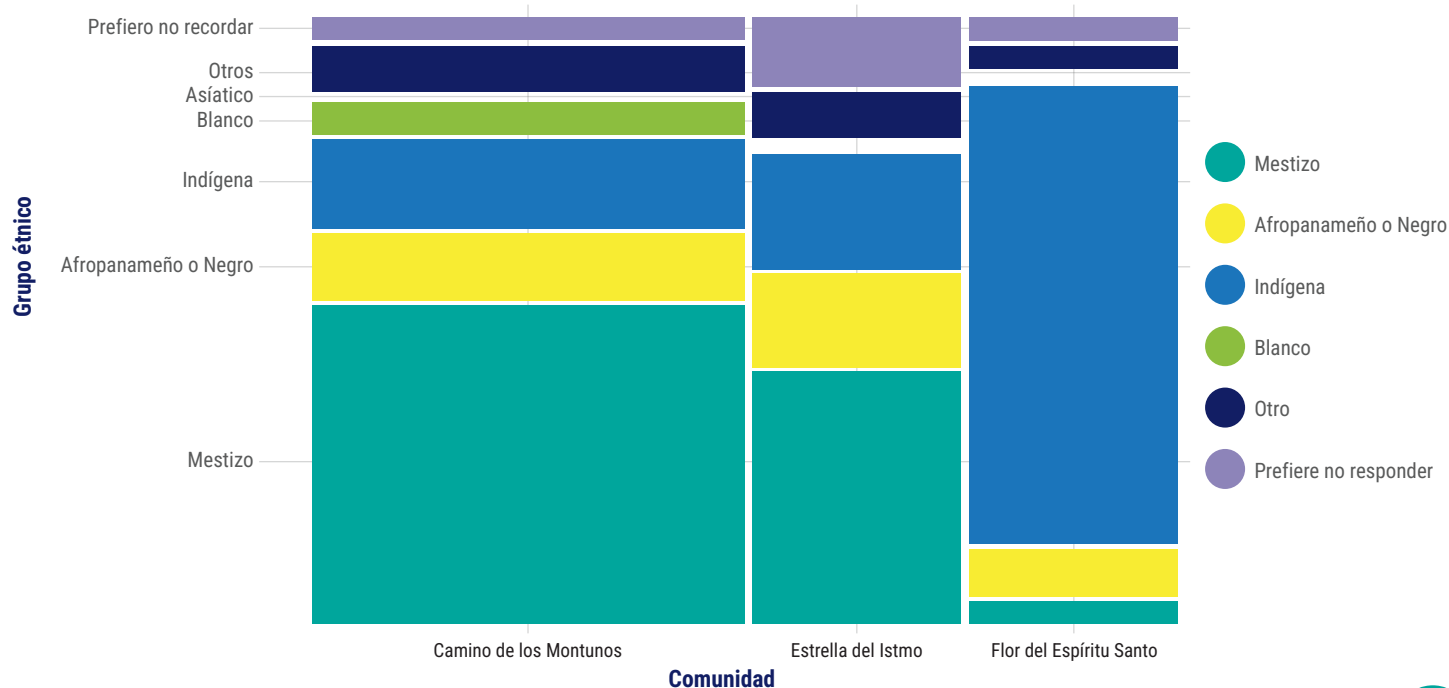
Un dato importante para interpretar los resultados del estudio es que de los 102 cuidadores participantes 101 fueron madres, lo que representa casi la totalidad de la muestra. Aunque en el informe se utilizará el término "cuidadores", es importante tener en cuenta que se refiere predominantemente a madres.

La distribución de estructuras familiares reveló que la mayoría de los hogares participantes (65.7%) estaban conformados por ambos padres. El segundo tipo más frecuente correspondió a hogares con madre soltera (13.7%), seguido por familias con padrastro o madrastra (8.8%), hogares con madre y familia extendida (7.8%), y finalmente, familias con ambos padres y familia extendida (3.9%).

### Diversidad étnica

La composición étnica (ver Figura 3) varió considerablemente entre las comunidades. En Camino de los Montunos predominaron cuidadores que se identificaron<sup>2</sup> como mestizos, seguido por afropanameños o negros e indígenas. En Estrella del Istmo se mantuvo un patrón similar. Por contraste, Flor del Espíritu Santo reportó una presencia mayoritaria de cuidadores identificándose como miembros de una comunidad indígena (Guna, Ngäbe, Emberá y Wounaan).

Distribución de grupos étnicos por comunidad



<sup>2</sup>Dato reportado por cuidador participante.

### Nivel educativo de los cuidadores

Los cuidadores participantes en el estudio presentaron gran variación en cuanto al máximo nivel educativo alcanzado, con la mayor concentración (14.9%) habiendo completado el 12° grado (bachillerato). Un gran porcentaje (42%) logró educación básica entre 6° y 9° grado, con el 6° como el 9° grado siendo los niveles más frecuentes en este rango (12.9% cada uno). Una proporción contó con estudios universitarios: 12.9% con estudios universitarios parciales y un 5.9% con formación universitaria completa. En los niveles más bajos de escolaridad se distribuyó un 8% de la muestra (entre 1° y 5° grado), mientras que un 13.9% se encuentra en los niveles intermedios de secundaria (10° y 11° grado).

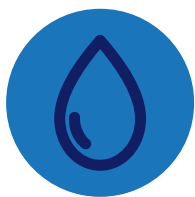
### Participación en programas gubernamentales

La gran mayoría de las familias reportó beneficiarse del programa "Pase-U" (90%), mientras que un grupo de familias reportó ser beneficiaria de los programas "Red de Oportunidades" (5.9%) y "Ángel Guardián (2.9%). Algunas familias (9.8%) reportaron beneficiarse de otros programas no incluidos en la lista y ninguna familia reportó ser beneficiaria de los programas "120 a los 65" o "Cuidarte".



## Adversidades que afrontan las familias en este contexto

### Acceso irregular a servicios básicos



#### Agua

Las tres comunidades presentaron patrones diferentes en cuanto al tipo de acceso al agua. En Camino de los Montunos, aproximadamente el 40% de las familias reportaron acceder al agua mediante grifo en casa propia, mientras que alrededor del 20% utilizan camión cisterna con tubería comunitaria. En Estrella del Istmo, predomina notablemente el acceso por grifo en casa propia con más del 60% de las familias, siendo las otras modalidades mucho menos frecuentes. En Flor del Espíritu Santo, la principal fuente reportada por los cuidadores es el camión cisterna con tubería comunitaria (cerca del 45%), seguido por el camión cisterna almacenada en tanques de reserva (aproximadamente 30%).

También hubo variación en cuanto a la frecuencia en el acceso al agua. En Camino de los Montunos, la mayor parte de las familias (más del 40%) reciben agua un par de días a la semana, seguido por cada 11 o más días (cerca del 30%). En Estrella del Istmo, hubo una distribución similar entre cuidadores que reportaron recibir agua un par de días a la semana y cada 8-10 días (ambos cerca del 40%). Por otro lado, en Flor del Espíritu Santo, la regularidad más común es cada 11 o más días (más del 60% de las familias) lo que indica una situación de mayor adversidad en esta comunidad con menor acceso a agua en casa propia y períodos más largos entre abastecimientos.

A nivel cualitativo, pudimos conocer las perspectivas de cuidadores sobre el acceso irregular al agua y su impacto a nivel de la familia. Entre los aspectos mencionados se encuentra impactos a nivel afectivo y a nivel de preocupación cognitiva.

*"...Cuando uno se siente así que triste... Así, digamos, preocupado. La razón principal, yo digo que es cuando no hay agua. Uno se siente preocupado. Dios mío, qué vamos a hacer..."*  
- Sebastián, grupo focal, Flor del Espíritu Santo

*"Cuando no hay agua uno se siente preocupada... Todo estresa... Porque uno se estresa si no hay agua. ¿Cómo lavo? ¿Cómo le cocino a mis hijos? Mi hija pidiéndome agua. "Mamá, quiero... Tengo sed... Quiero agua, quiero comida". Cómo le voy a decir yo... ya eso se tomó"*  
- Rubiela, grupo focal, Camino de los Montunos



#### Electricidad

En las tres comunidades las familias contaban con acceso a la electricidad por medio de "telarañas", por lo cual el acceso es relativamente constante, pero con un riesgo latente de cortes de luz. Estrella del Istmo muestra la mayor incidencia (80% de hogares), seguida por Camino de los Montunos (60%) y Flor del Espíritu Santo (50%). La mayoría de cuidadores en todas las comunidades reporta que estos cortes ocurren raramente, aproximadamente una o dos veces al año.

Durante las entrevistas y grupos focales, algunos padres y madres indicaron que aunque se han puesto postes en la comunidad, estos no funcionan. De igual forma, reportan que han indicado esfuerzos importantes para poder conectarse a la electricidad de manera formal y poder pagar por este servicio, pero no han tenido ni respuesta ni resultados por parte de las instituciones.



## Manejo de basura

Durante los grupos focales en las tres comunidades los participantes mencionaron los distintos métodos utilizados en sus comunidades para manejar la basura y cómo estos son el resultado de la ausencia de servicios de recolección formales o, en el caso de Flor del Espíritu Santo, la poca practicidad del punto de recolección fuera de la comunidad para el cual los cuidadores deben caminar una loma de aproximadamente un kilómetro para llevar la basura. Como ilustran Aurora y Sebastián de Flor del Espíritu Santo, "Hay personas que no llega ni la basura hasta allá arriba. Queda por el camino." "Pero eso no tiene gracia, que uno vaya con todo el cansancio de ir hasta allá arriba."

Las tres comunidades mostraron diferentes prácticas predominantes para responder a esta ausencia o dificultad de acceso a este servicio. En Estrella del Istmo, la quema de basura fue el método más comúnmente reportado (aproximadamente 80%), mientras que en Camino de los Montunos también prevaleció la quema aunque en menor proporción (cerca del 65%). Flor del Espíritu Santo presentó mayor diversificación en sus métodos: aproximadamente 35% quema la basura, 30% utiliza puntos de recolección fuera de la comunidad y 25% maneja la basura en la comunidad sin recolección formal.



## Servicios higiénicos

Existe variación significativa: en Flor del Espíritu Santo predominó el uso de letrinas (80%), en Camino de los Montunos también las letrinas (65%) mientras que en Estrella del Istmo la mayoría utiliza servicios higiénicos formales (65%). Adicionalmente, análisis sobre el acceso a papel higiénico mostraron que el 65.3% de las familias tiene acceso todos los días, un 14.9% casi todos los días, y el porcentaje restante tiene acceso más limitado, variando desde un par de días a la semana hasta una vez al mes o menos.

Preocupante es el hecho de que un 60% de los cuidadores participantes reportó como mínimo una vez haber encontrado animales peligrosos como alacranes o culebras al utilizar el baño, con un 18% reportando instancias de picadura. En cuanto a los niños y jóvenes, un 10% de cuidadores reportó por lo menos una

## Infraestructura

A nivel de infraestructura, los participantes reconocieron durante los grupos focales la experiencia de no contar con aceras y vías de acceso adecuadas y el impacto que esto conlleva en el día a día en particular durante la época lluviosa. En particular, participantes describieron la formación de "lodazales" y las dificultades de movilidad dentro pero también fuera de la comunidad. Por ejemplo, problemas con la entrada de ambulancias durante emergencias. Destaca también el impacto de la ausencia de infraestructura para la movilidad de estudiantes hacia los centros educativos. Un 5.1% de los niños y jóvenes entrevistados reportó alguna vez haber sido regresado del centro educativo debido a tener los zapatos sucios, mientras que un 15.3% reportó cambiarse los zapatos antes de entrar a la escuela para evitar regaños por parte de docentes. Estas experiencias están ilustradas por participantes durante el grupo focal de Estrella del Istmo:

*"¿Tú sabes lo que mi hijo me decía? Mamá, tú no sabes cada vez que yo voy pa la escuela, yo llevo una libra de lodo y adivina, la maestra me pone a limpiarlo.*

*Mamá me pone a limpiarlo... porque ensucio el salón lleno de lodo... Porque a veces los niños dicen: Mamá, está lloviendo. No voy a llegar lleno de lodo, todo sucio. A veces se caen..."*

*- Fabiana, grupo focal, Estrella del Istmo*

*"Por lo menos mi niña tiene que caminar y camina como una princesa porque donde se cae queda toda la camisa chocolate... Y la otra cosa es que después tienes que esperar que te abran el portón. Ajá, Porque ya se te pasó la hora de la entrada, pero la maestra no sabe que te caíste y tuviste que subir a tu casa a cambiarte."*

*- Roxana, grupo focal, Estrella del Istmo*

## Terrenos

En Estrella del Istmo un 72% de familias reportó poseer un título de propiedad, mientras que en Camino de los Montunos solo el 34.6% cuenta con este documento y en Flor del Espíritu Santo apenas el 8.3%, reflejando una fase más temprana de consolidación.

La vulnerabilidad ante desalojos varió significativamente: Camino de los Montunos, la comunidad más antigua y que se encontraba en proceso intermedio de titulación, reportó la mayor incidencia de intentos de desalojo (28.85% de las familias), mientras que tanto en Flor del Espíritu Santo como en Estrella del Istmo solo el 4% de las familias reportaron haber enfrentado esta situación.

Los testimonios cualitativos revelaron el profundo impacto emocional y temor que generan estas experiencias, donde la preocupación por el bienestar de los hijos emerge como tema central, manifestándose en sentimientos de tristeza e incertidumbre ante la posibilidad de quedarse sin un lugar donde vivir.

*"Mucha tristeza y pensando en en '¿qué voy a hacer? ¿qué voy a hacer con mis hijos'"*

*"Es horrible pensar que lo van a desalojar y no saber dónde uno y sus hijos van a quedar parados"*

*"Es preocupante. Y como madre pienso en dónde me voy a meter con mis hijos."*

*"Preocupación por los niños, ¿dónde vamos a vivir?"*

*"Triste. Pensaba: '¿dónde voy a vivir?' '¿dónde voy a llevar a mis hijos?'"*

*"Perdida. No sabía a dónde más tener una vivienda."*



## Adversidades a nivel de la familia

### Cuidadores durante su niñez

Los datos reportados por los cuidadores sobre sus experiencias adversas durante su niñez revelan un panorama preocupante de vulnerabilidad intergeneracional. Respecto a la exposición a violencia comunitaria, el 64% presenció golpes, el 28% disparos y el 35% apuñalamientos. La discriminación racial fue experimentada por el 29% de los cuidadores durante su niñez.

En cuanto a salud mental y sustancias, el alcoholismo destaca significativamente con un 49% de cuidadores que reportaron esta problemática en su entorno familiar durante su infancia, seguido por depresión o problemas mentales (22%), uso de drogas (20%) y pensamientos suicidas (19%). El 32% de los cuidadores experimentó ser cuidado por otros familiares que no eran sus padres, un 12% vivió con un familiar encarcelado y un 5% pasó tiempo en centros de rehabilitación, mientras que un 2% sufrió separación por maltrato.

La violencia en el entorno familiar de estos cuidadores durante su niñez era común: el 55% experimentó violencia verbal entre padres, el 42% presenció violencia física entre padres, y el 16% violencia con armas. En cuanto al maltrato directo, el 32% sufrió intimidación física, el 23% maltrato físico directo y el 23% maltrato físico grave. Finalmente, en el ámbito de abuso sexual, los datos son alarmantes: el 32% reportó haber sufrido tocamiento inapropiado, el 18% tocamiento sexual y el 12% relación sexual forzada durante su niñez.

### Niños y jóvenes

El problema más reportado por niños y jóvenes fue la exposición a peleas o violencia en la comunidad, con un alarmante 67.7% de niños y jóvenes que reportaron haber presenciado estos incidentes. La inseguridad alimentaria también destacó como un problema significativo, con un 51.9% que indicó haber pasado por periodos de no tener suficiente comida en casa.

En el entorno doméstico, el 32.3% reportaron adultos gritándose en casa, mientras que el 29.5% señaló convivir con alguien que está constantemente triste o preocupado. El acoso escolar afectó a un 30.4% de los participantes, que indicaron ser molestados por compañeros de clase. Por último, el 12.7% de los niños y jóvenes reportó tener a alguien en casa que consume mucho alcohol.

### Factores protectores

Reportes de los cuidadores revelaron un fuerte sentido de solidaridad entre vecinos con aspectos prácticos relacionados con necesidades básicas, particularmente en torno al agua, el cuidado de los niños y apoyo con trabajo. Sin embargo, los cuidadores reportaron bajos niveles de confianza para compartir preocupaciones personales entre vecinos, lo que sugiere restricciones en la profundidad de los vínculos interpersonales y una posible área de intervención para el fortalecimiento de apoyo mutuo entre vecinos.

Respecto a la organización comunitaria, los cuidadores reportaron tener un buen conocimiento sobre los líderes locales y capacidad de movilización para ejercer presión sobre temas específicos, con experiencias memorables de colaboración entre vecinos.

Los datos sobre factores protectores en niños y adolescentes mostraron diferencias importantes según la etapa de desarrollo. En el grupo de niños (8-12 años), se reportaron altos niveles de factores protectores, destacando el tiempo de juego (95%), las amistades (95%), la seguridad en casa (90%) y el orgullo personal (90%). El factor menos presente en este grupo fue la existencia de rutinas diarias, reportado solo por el 60% de los participantes.

Para los adolescentes (13-19 años), aunque aún se mantuvo un reporte elevado a nivel de factores protectores, se reportó una reducción general en su presencia. Los más frecuentes incluyeron la capacidad de decir no a lo malo (65%), la supervisión escolar (62%), la seguridad en casa (60%) y el orgullo personal (60%). Solo el 38% reportó tener rutinas diarias estructuradas, el 47% percibió seguridad en su comunidad y apenas el 48% consideró tener descanso adecuado.

Esta disminución de factores protectores durante la adolescencia, particularmente en áreas como rutinas estructuradas, consejos de adultos y percepción de seguridad comunitaria, sugiere un incremento de vulnerabilidad en esta etapa crítica del desarrollo, lo que podría requerir intervenciones específicas para fortalecer los recursos de afrontamiento y apoyo social para este grupo etario.

# Educación



## Matriculación

Del total de 160 niños y jóvenes en edad escolar, 155 (96.9%) se encontraban matriculados en un centro educativo, mientras que solo 5 estudiantes (3.1%) no estaban matriculados. De los 5 estudiantes no matriculados, 3 correspondían a la comunidad de Flor del Espíritu Santo, mientras que Camino de los Montunos y Estrella del Istmo registraron un caso cada uno. Es notable que 4 de los 5 estudiantes son adolescentes de 15 años o más, con solo un caso de 9 años. Las razones reportadas fueron diversas, incluyendo factores económicos (presente en dos casos), sociales (influencia de amigos, falta de interés) y circunstanciales (embarazo, cuidado de familiares).



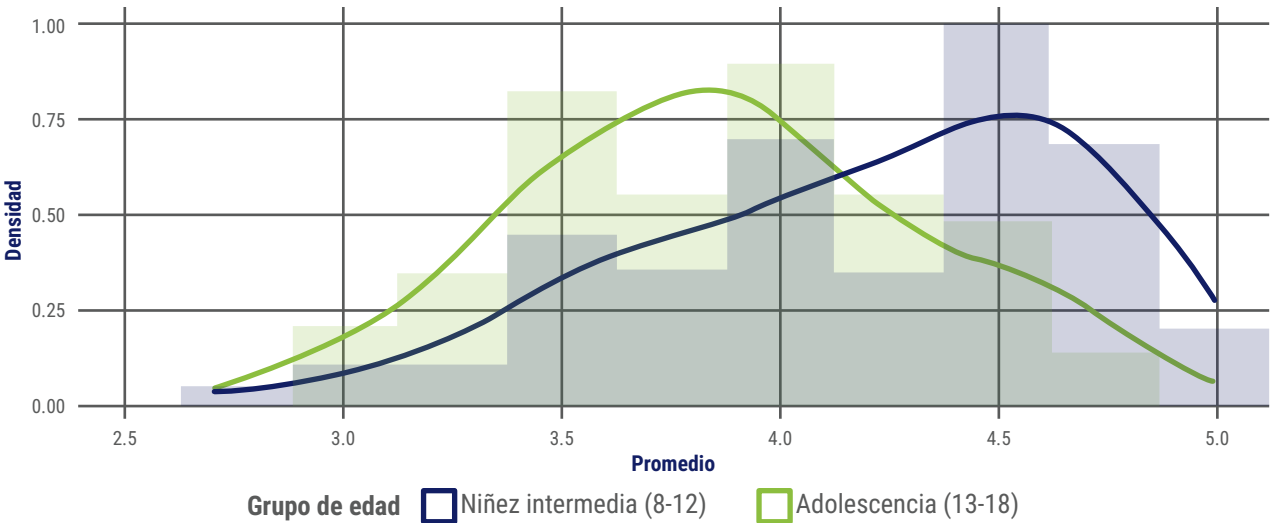
## Días efectivos de clase

La mayoría de los estudiantes en ambos grupos de edad reportaron tener 5 días efectivos de clases por semana, aunque con diferencias notables entre grupos. En la niñez intermedia (n = 94), aproximadamente el 80% reportó tener 5 días de clases, con una distribución menor pero consistente entre 1 y 4 días. En la adolescencia (n = 66), si bien cerca del 70% reportó 5 días de clases, se observó una reducción importante, con 25% de los estudiantes reportando 2.5 y 3 días de clases efectivos por semana.



## Desempeño académico

Para los estudiantes de niñez intermedia (8-12 años) reportaron promedios más altos, con un pico alrededor de 4.5, sugiriendo un rendimiento académico generalmente más elevado en este grupo de edad. En contraste, los adolescentes (13-18 años) reportaron promedios con una distribución centrada en promedios relativamente más bajos, con su punto máximo cerca de 4.0, y una mayor concentración de calificaciones en el rango medio. Esta diferencia podría atribuirse a diversos factores contextuales y de desarrollo, como la creciente complejidad del contenido académico en niveles superiores, los cambios psicosociales característicos de la adolescencia, o las distintas dinámicas familiares y comunitarias que pueden influir en el rendimiento escolar durante estas etapas. Es importante notar que, a pesar de estas diferencias, ambos grupos reportaron promedios generalmente satisfactorios, con pocos casos por debajo de 3.0, lo que sugiere un alto desempeño académico en los niños y jóvenes participantes en estas tres comunidades.



Datos reportados por niños (n=80) y adolescentes (n = 58) durante el mes de octubre de 2024- 22 participantes no reportaron su promedio escolar y no se incluyen en la figura

## Relación entre motivación y rendimiento académico

Para los niños de 8-11 años, la relación entre la motivación y el rendimiento académico se mostró variable e inconsistente, y posiblemente no lineal. En contraste, para los adolescentes de 12-18 años, los resultados sugirieron una relación más definida y positiva, particularmente con la motivación intrínseca. Específicamente, mayor motivación intrínseca estuvo asociada con un mayor rendimiento académico. Esta tendencia también se evidenció, aunque en menor medida, con la motivación identificada. Ambas asociaciones surgieron como significativas en los análisis ( $p < .05$ ). Tanto la motivación introyectada como la externa no mostraron ninguna asociación significativa.

Estos hallazgos subrayan que la motivación interna por el aprendizaje cobra mayor relevancia para el rendimiento académico conforme los estudiantes maduran, lo cual coincide con el desarrollo cognitivo durante la adolescencia y la creciente capacidad para establecer metas autónomas. Esto sugiere que las intervenciones para fomentar el rendimiento académico podrían beneficiarse de estrategias diferenciadas según la edad, con un enfoque más directo en cultivar la motivación intrínseca e identificada en adolescentes.

## Salud mental

Los resultados del Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (SDQ) mostraron diferencias importantes en la salud mental entre los grupos etarios estudiados. La conducta prosocial emergió como una fortaleza significativa en ambos grupos, con puntuaciones medias elevadas tanto en niñez media ( $M=8.7$ ,  $DE=0.3$ ) como en adolescencia ( $M=8.3$ ,  $DE=0.2$ ), indicando buenas capacidades para mostrar comportamientos empáticos y de ayuda hacia los demás en este grupo.

En cuanto a dificultades, los adolescentes presentaron niveles significativamente mayores de hiperactividad ( $M=4.1$ ,  $DE=0.3$ ) en comparación con los niños ( $M=3.3$ ,  $DE=0.2$ ). Esta tendencia se mantuvo en problemas con compañeros (adolescentes:  $M=3.1$ ,  $DE=0.3$ ; niñez media:  $M=2.7$ ,  $DE=0.2$ ) y problemas de conducta (adolescentes:  $M=3.5$ ,  $DE=0.2$ ; niñez media:  $M=3.2$ ,  $DE=0.2$ ), aunque las diferencias fueron menos pronunciadas.

Un hallazgo notable se observó en la subescala de problemas emocionales, donde contrario a la tendencia general, los niños presentaron puntuaciones significativamente más elevadas ( $M=4.2$ ,  $DE=0.3$ ) que los adolescentes ( $M=3.2$ ,  $DE=0.3$ ). Este patrón sugiere una mayor vulnerabilidad emocional en los niños más jóvenes, posiblemente relacionada con manifestaciones de ansiedad o preocupaciones.

En general, las puntuaciones en las áreas de dificultad se mantuvieron en rangos moderados a bajos para ambos grupos etarios, lo que indica niveles relativamente moderados de problemas de salud mental a pesar de los diversos factores de riesgo identificados en estas comunidades.

## Experiencias adversas, protectoras y salud mental

El análisis de las experiencias adversas reveló correlaciones positivas significativas con diversos problemas de salud mental. La asociación más fuerte se observó con los problemas totales ( $r=.42$ ,  $p<.05$ ), seguida por hiperactividad ( $r=.33$ ,  $p<.05$ ), problemas de conducta ( $r=.31$ ,  $p<.05$ ), problemas con pares ( $r=.24$ ,  $p<.05$ ) y problemas emocionales ( $r=.24$ ,  $p<.05$ ). Notablemente, no se encontró correlación significativa entre las experiencias adversas y la conducta prosocial, sugiriendo que esta capacidad se mantiene relativamente estable incluso ante la adversidad.

Por otra parte, los factores protectores mostraron un efecto aplacador significativo. Se encontró una correlación positiva con la conducta prosocial ( $r=.31$ ,  $p<.05$ ) y correlaciones negativas con problemas con pares ( $r=-.33$ ,  $p<.05$ ), indicando que mayor presencia de factores protectores se asocia con mejores habilidades prosociales y menos dificultades en las relaciones con compañeros. Para las demás subescalas (problemas de conducta, hiperactividad, problemas emocionales y problemas totales), aunque hubo un

## Conclusión y recomendaciones



Nuestro estudio junto a las comunidades de Camino de los Montunos, Estrella del Istmo y Flor del Espíritu Santo reveló un panorama complejo de vulnerabilidades y fortalezas que influyen en el desarrollo y bienestar de sus habitantes, particularmente de los niños y adolescentes.

Las comunidades enfrentan importantes desafíos en cuanto a servicios básicos, con notables disparidades en el acceso al agua, electricidad y gestión de residuos. Flor del Espíritu Santo generalmente presenta las condiciones más precarias, seguida por Camino de los Montunos, mientras que Estrella del Istmo muestra mejores indicadores de infraestructura y servicios. La inseguridad en la tenencia de la tierra constituye otro factor de estrés significativo para las familias, especialmente en las comunidades con menor avance en procesos de titulación.

El contexto de adversidad intergeneracional es evidente: los actuales cuidadores experimentaron altos niveles de experiencias adversas durante su niñez, incluyendo exposición a alcoholismo, violencia familiar y comunitaria, y distintas formas de abuso. Esta carga histórica se refleja parcialmente en la generación actual de niños y jóvenes, quienes reportan niveles de inseguridad alimentaria y exposición a violencia comunitaria. Sin embargo, futuros análisis deberán examinar sistemáticamente la asociación entre adversidades en la generación anterior y actual, al igual que si estas adversidades se manifiestan a nivel de prácticas de crianza.

También se identificaron importantes factores protectores, como la solidaridad entre vecinos en torno a necesidades básicas, aunque con limitaciones en el apoyo emocional y la confianza interpersonal. La mayoría de los niños cuenta con elementos protectores como tiempo de juego, amistades y seguridad en casa, aunque estos factores disminuyen preocupantemente durante la adolescencia.

En el ámbito educativo, los datos sugieren un rendimiento académico generalmente positivo, con mayor motivación intrínseca e identificada entre los adolescentes, lo que representa una oportunidad para intervenciones focalizadas. Los datos de sobre diferencia en el acceso, específicamente en relación a la matriculación, turnos y los días efectivos de clase, sugieren un área importante para futuras investigaciones.

En cuanto a la salud mental, a pesar de las adversidades documentadas, se observó una notable resiliencia en los participantes. La conducta prosocial emerge como una fortaleza significativa en todos los grupos etarios, mientras que las dificultades psicológicas presentan patrones diferenciados según la edad: mayor vulnerabilidad emocional en los niños más jóvenes y mayores problemas conductuales, de atención y relacionales en adolescentes, aunque generalmente en niveles moderados.

Los análisis correlacionales confirmaron el impacto de las experiencias adversas sobre la salud mental de niños y jóvenes. Paralelamente, los factores protectores evidenciaron su potencial preventivo, asociándose positivamente con conducta prosocial y negativamente con problemas relacionales entre pares. Este equilibrio entre riesgo y protección subraya la importancia de las intervenciones que no solo mitiguen adversidades, sino que también fortalezcan los factores protectores existentes en estas comunidades.

Estos hallazgos apuntan a la necesidad de un enfoque integral que aborde tanto las necesidades básicas de infraestructura y servicios como el fortalecimiento del capital social, considerando especialmente las vulnerabilidades específicas de cada grupo etario y el potencial de la motivación intrínseca y la conducta prosocial como factores protectores para el desarrollo. Ante este complejo panorama, se recomienda un abordaje enfocado en el apoyo y fortalecimiento a la unidad familiar.

## Bibliografía

- Arcia Jaramillo, O. (2024, 3 de febrero). Asentamientos informales, entre la pobreza y el desorden urbano. La Prensa. <https://www.prensa.com/sociedad/asentamientos-informales-entre-la-pobreza-y-el-desorden-urbano/>
- Espino, A. y Gordón, C. (2015). Los asentamientos informales en el Área Metropolitana de Panamá: Cuantificación e implicaciones para la política de vivienda y urbanismo. Foro y Observatorio Urbano de Panamá (FOBUR). Panama. Retrieved from [https://fospanama.org/wp-content/uploads/2019/03/FOBUR\\_Informe\\_1-Vivienda\\_informal\\_en\\_el\\_AMP.pdf](https://fospanama.org/wp-content/uploads/2019/03/FOBUR_Informe_1-Vivienda_informal_en_el_AMP.pdf)
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., y Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14(4), 245-258.
- Fetters, M. D., Curry, L. A., y Creswell, J. W. (2013). Achieving integration in mixed methods designs—principles and practices. *Health services research*, 48(6pt2), 2134-2156.
- Fernandes, E. (2011). Regularization of Informal Settlements in Latin America. Cambridge, United, Kingdom: Lincoln Institute of Land Policy. Retrieved from [https://www.lincolnst.edu/sites/default/files/pubfiles/regularization-informal-settlements-latin-america-full\\_0.pdf](https://www.lincolnst.edu/sites/default/files/pubfiles/regularization-informal-settlements-latin-america-full_0.pdf)
- Masten, A. S., y Powell, J. L. (2003). A resilience framework for research, policy, and practice. In S. S. Luthar (Ed.), *Resilience and vulnerability: Adaptation in the context of childhood adversities* (pp. 1–25). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511615788.003>
- Masten A.S., y Cicchetti D. (2016). Resilience in development: Progress and transformation. In: D. Cicchetti (ed). *Developmental Psychopathology, Fourth volume* (3rd ed), (pp. 271- 333). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781119125556.devpsy406>
- ONU-Habitat. (2022). World cities report 2022: Envisaging the future of cities. United Nations Human Settlements Programme. [https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr\\_2022.pdf](https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr_2022.pdf)
- Raviv, T., Taussig, H. N., Culhane, S. E., y Garrido, E. F. (2010). Cumulative risk exposure and mental health symptoms among maltreated youths placed in out-of-home care. *Child Abuse & Neglect*, 34(10), 742–751. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.02.011>
- Ungar, M. (2016). Varied patterns of family resilience in challenging contexts. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42(1), 19–31. doi: 10.1111/jmft.12124
- Ungar, M., y Theron, L. (2019). Resilience and mental health: How multisystemic processes contribute to positive outcomes. *Lancet Psychiatry*, 7(5), 441–448. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(19\)30434-1](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(19)30434-1)



    @ciedupanama  
[www.ciedupanama.org](http://www.ciedupanama.org)

**Edificio Innova 104, Ciudad del Saber.**